

# EL DÍA DE YAHWEH

---

El Día de Yahvé es el "Gran Día de su Ira" cuando castigará a sus enemigos para siempre y exaltará a sus elegidos. Este gran día ya ha sido profetizado en el Antiguo Testamento, el Evangelio y la Revelación de San Juan.

El profeta Amos revela:

"Verdaderamente, el Señor Yahvé no hace nada más que revelar su propósito a sus siervos los profetas." (Amós 3:7)

Y el Apocalipsis profetiza la llegada del Gran Día:

Apocalipsis 6:12-17: "...porque ha llegado el gran día de su ira, y ¿quién podrá estar de pie?"

Aquí reportamos los versos clave concernientes a este Gran Día. Lea las referencias de la Biblia completas. Véase también el texto "La revelación según Mahoma", párrafo 4, "La hora y el día del juicio", que coincide perfectamente con estas profecías bíblicas.

## 1. El Antiguo Testamento

### 1.1 El castigo

Joel 2:1-12: "¡El Señor hace oír su voz a la cabeza de sus ejércitos! Porque sus batallones no tienen número, porque es poderoso, el ejecutor de sus órdenes, porque es grande en el día del Señor, muy temeroso - y ¿quién puede hacerle frente?"

Sofonías 1:14-18: "El día del Señor se acerca, el día del Señor se acerca, un gran día El día del Señor está cerca; está cerca; ¡viene de prisa! Oh amargo grito del día del Señor: ¡ahora un hombre poderoso está clamando por la guerra!..."

Sofonías 2:1-3: "Amontona, amontona, nación sin vergüenza, antes de que seas cazada como la ballena que desaparece en un día, antes de que la ira feroz del Señor venga sobre ti, antes de que **el día de la ira** del Señor venga sobre ti. Buscad al Señor, todos los mansos de la tierra, que cumplen sus preceptos. Busca la justicia, busca la humildad. Quizá estés a salvo en el día de la ira del Señor"

Amós 5:18-20: "¡Ay de los que suspiran por el día del Señor! ¿Cómo será para ti en el día del Señor? Será la oscuridad y no la luz..."

Amós 8:9-10: "Y acontecerá en **aquel día**, dice el Señor DIOS, que haré que el sol se ponga al mediodía, y oscureceré la tierra en un día de luz". Convertiré vuestras fiestas en luto y todas vuestras canciones en lamentación, y pondré saco en todos los lomos y tonsura en todas las cabezas (*los efectos de la bomba atómica*). Lo haré como el luto de un hijo único; su fin será como un día de amargura" (ver Apocalipsis 18:22-24).

Jeremías 4:23-31: "Miré a la tierra, y había un caos, y los cielos, y su luz se había ido. Miré las montañas, y temblaron, y todas las colinas se sacudieron. Vi que no había más hombres; todos los pájaros del aire huyeron. Miré: "El huerto es un desierto, todas sus ciudades están destruidas ante el Señor, ante el ardor de su ira..."

Isaías 13 (*especialmente los versículos 6 a 13*): "Aullad, porque el día del Señor está cerca, viene como la destrucción del Todopoderoso. Por eso todas las manos son tontas, todos los hombres se desaniman; están agitados, convulsionados y con dolor; se retuercen como una mujer en el parto, se miran con asombro, sus rostros están en llamas. He aquí que viene

el **día del Señor**, el **día de** la ira y del furor, para hacer la tierra desolada y destruir a los pecadores de ella. Porque en el cielo las estrellas y Orión ya no darán su luz. El sol se oscurece tan pronto como sale, y la luna ya no brilla. Castigaré al mundo por su maldad y a los malvados por su iniquidad; acabaré con la arrogancia de los orgullosos y humillaré el orgullo de los tiranos. Haré a los hombres más raros que el oro fino, a los mortales más raros que el oro de Ophir. Por eso haré temblar los cielos, y la tierra temblará en sus cimientos bajo la ira del Señor de los ejércitos en el **día de su ira....**"

Ezequiel 32:2-9: "Hijo de hombre, levanta un lamento sobre el faraón rey de Egipto (*el moderno Egipto pagano es Israel; ver Apocalipsis 11:8*). Y le dirás: "¡León de los Gentiles, estás destruido! Eras como un cocodrilo en los mares, saltabas en tus ríos, agitabas el agua con tus patas, agitabas las olas. Así dice el Señor Yahvé: Extenderé mi red sobre ti en medio de una gran multitud de pueblos, y ellos te arrastrarán a mi red. Os dejaré en la tierra, os arrojaré sobre la faz del campo, haré que todas las aves del aire se posen sobre vosotros y satisfaré con vosotros a todas las bestias de la tierra. Pondré tu carne en las montañas, llenaré los valles con tus desechos; regaré la tierra con tu sangre en las montañas, y tú llenarás los barrancos. Cuando te extingas, cubriré los cielos y oscureceré las estrellas; cubriré el sol con nubes y la luna no dará su luz. Oscureceré todas las estrellas del cielo por tu causa, esparciré la oscuridad sobre tu tierra, dice el Señor DIOS. Afligiré los corazones de muchos pueblos cuando provoque tu ruina entre las naciones, en países que no conoces..."

Habacuc 3:1-19: "¡Señor, he oído tu nombre, Señor, he temido tu obra! En nuestro tiempo, ¡revivalo! En nuestro tiempo, ¡hazlo saber! ¡En la ira, recuerda tener misericordia! Eloah viene de Teman y el Santo del Monte Paran. Su majestad vela los cielos, la tierra está llena de su gloria. Su brillo es como el día, los rayos brotan de sus manos (*las gracias que provienen de las heridas de Jesús*), es allí donde se esconde su fuerza (*de redención*). Antes de que llegue la peste, la fiebre sigue sus pasos. Se levanta y hace temblar la tierra, observa y hace temblar a las naciones. Entonces las montañas eternas se rompen, las antiguas colinas se derrumban, sus caminos de siempre.... Con rabia caminas por la tierra, con ira aplastas a las naciones. Te propusiste salvar a tu pueblo, salvar a tu ungido (*Jesús y su pueblo*), derribaste la casa de los impíos, pusiste los cimientos de la roca...."

Joel 4:9-15: "Proclamad esto entre las naciones: ¡Preparaos para la guerra! ¡Llama a los valientes! ¡Que vengan todos los hombres de guerra, que suban! Que el tullido diga: "Soy un hombre valiente"; date prisa y ven, todas las naciones de alrededor, y reúnanse Yahweh, baja a tus valientes hombres. Que las naciones tiemblen y se eleven hasta el Valle de Josafat Porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor. Tira la hoz (*la hoz es el libro abierto del Apocalipsis, Apocalipsis 14:14-20*): la cosecha está madura; ven, pisa, el lagar está lleno; las cubas se desbordan, ¡tan grande es su maldad! ¡Montones y montones de gente en el Valle de la Decisión! ¡Porque el **día del Señor está** cerca en el Valle del Recreo! El sol y la luna se están oscureciendo, las estrellas están perdiendo su brillo."

Isaías 24:1-23: "He aquí que Jehová destruye la tierra y la hace desolada, la pone patas arriba y dispersa a sus habitantes. El sacerdote será como el pueblo, el amo como el esclavo, la señora como la sirvienta, el vendedor como el comprador, el prestamista como el prestatario, el deudor como el acreedor. Devastada, devastada estará la tierra, será saqueada, saqueada, saqueada, porque el Señor ha dicho esta palabra. La tierra está de luto, se marchita, el mundo se marchita, se marchita, la élite de la gente de la tierra se marchita. La tierra es profanada bajo los pies de sus habitantes, porque han transgredido las leyes, violado el decreto, roto el pacto eterno (*de Jesús*). Por esta razón la maldición ha devorado la tierra y sus habitantes están sufriendo; por esta razón los habitantes de la tierra han sido consumidos, sólo quedan unos pocos hombres.... Ellos (*los elegidos*) levantan sus voces, gritando de alegría; aclaman la majestad de Yahvé a la orilla del mar. También en las islas

glorifican el nombre de Yahvé, en las islas del mar el nombre de Yahvé, Dios de Israel. Desde los confines de la tierra oímos canciones: "¡Honra al Justo (*Jesús*)!"..."

Isaías 34:1-16 (*Esta es una profecía contra Edom. La antigua Edom se encuentra al sur del Mar Muerto y cubre parte del Négev y del Jordán, por lo que se aplica a Israel que conquistó el Négev y a todas las naciones que lo apoyan*): "Acérquense, naciones, para escuchar, pueblos, estén atentos, que la tierra escuche, y que escuche lo que la llena, el mundo y todos sus pueblos. Porque esta es la ira del **Señor sobre todas las naciones**, la furia del Señor sobre todos sus ejércitos. Los ha anatematizado completamente, los ha llevado al matadero. Sus muertos son expulsados, el hedor de sus cadáveres se derrama, las montañas se cubren de sangre, toda la hueste del cielo se rompe en pedazos. Los cielos se enrollan como un libro, todo su huésped se marchita, como se marchitan las hojas que caen de la vid, como se marchitan las hojas que caen de la higuera. Porque mi espada está borracha en los cielos: he aquí que bajará sobre Edom, sobre el pueblo maldito, para castigarlo... Porque es **un día de venganza para el Señor** en el año de recompensa en el juicio de Sión (*así se juzga a Sión*). Sus arroyos se convierten en brea, su **polvo en** azufre, su tierra se convierte en brea ardiente. Noche y día no se apaga, su humo se eleva para siempre, de edad en edad se secará, por siempre y para siempre, nadie pasará por él. Será el dominio del pelícano y del erizo, el búho y el cuervo lo habitarán; el Señor extenderá la línea del caos y el nivel del vacío. No hay más nobles para proclamar la realeza (*del mesías sionista*), es el fin de todos sus príncipes... Allí la serpiente anidará, pondrá, incubará sus huevos, agrupará a sus crías en la sombra. Allí también se reunirán los buitres, uno hacia el otro. **Mira en el libro de Yahweh** (*Revelación*) y lee: no falta nadie, no se priva a nadie de su pareja. Su boca lo ha ordenado, y su Espíritu los ha reunido (*es su Espíritu el que nos ha reunido por el Ángel del Apocalipsis*)"

*El versículo 17 no está claro y parece ser una adición.*

Jeremías 25:12-38: "Pero cuando se cumplan los setenta años (*estos setenta años se extienden desde el Edicto de Ciro en el 538 a.C, entonces se cumplirán los setenta años, y los setenta años se cumplirán, permitiendo que los judíos de Babilonia regresen a Palestina, hasta el final de los Días de Israel profetizados por Daniel; véase curso bíblico, Profeta Daniel*), visitaré al rey de Babilonia (*es decir, "Babilonia la grande" en Apocalipsis 17:5 y Apocalipsis 17:18, es decir, Jerusalén*) y a esta nación, dice Yahvé, por su crimen, así como a la tierra de los caldeos (simbólicamente Israel), para hacer de ella una desolación eterna. Y llevaré a cabo en esa tierra todas mis palabras que he hablado contra ella, incluso todo lo que está escrito en este libro, contra esa tierra. (*Por lo tanto, debemos leer la profecía contra Babilonia, capítulos 50 y 51 de Jeremías en esta luz; ver más adelante*). Lo que Jeremías profetizó contra todas las naciones. Porque ellos también serán siervos de las naciones poderosas y de los grandes reyes, y yo les daré según sus acciones y según la obra de sus manos. Porque esto es lo que me dijo el Señor Dios de Israel: Toma este cáliz del vino de la ira en mi mano y dáselo a todas las naciones a las que te envío para que lo beban; y ellas lo beberán, y se tropezarán y enloquecerán por la espada que enviaré entre ellas. Y tomé la copa de la mano de Jehová, e hice que la bebieran todas las naciones a las que Jehová me había enviado, es decir, Jerusalén, las ciudades de Judá, sus reyes y sus príncipes, para hacer de ellas una desolación, una maravilla, una burla y una maldición, como en este día. Faraón rey de Egipto, y sus siervos, y sus príncipes, y todo su pueblo... todos los reyes del Norte, cercanos y lejanos, uno tras otro, y todos los reinos que están en la tierra (*hasta hoy todos los reyes del mundo apoyan a Israel*) .... Les dirás: Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Bebed Emborráchate ¡Vómito! Cae y no puede volver a levantarse ante la espada que enviaré entre vosotros. Si se niegan a tomar la copa de la bebida de tu mano, les dirás: Así dice el Señor de los ejércitos. Beberás Porque, he aquí, por la ciudad que se llama

con mi nombre, *Jerusalén*, ¿introduzco el mal y os perdonaréis la vida? No, no os perdonaréis, porque yo mismo llamo a la espada a todos los habitantes de la tierra, dice el Señor de los ejércitos. Y les declararéis todas estas palabras, y les diréis: El Señor está rugiendo desde lo alto (*el clamor del ángel, Apocalipsis 10:3*), desde su santa morada está levantando su voz, está rugiendo fuertemente contra su pasto, está gritando a todos los habitantes de la tierra con el grito de los pisadores del lagar (*Apocalipsis 14*). El tumulto llega hasta el fin de la tierra. Porque Yahvé abre el juicio de las naciones, y establece el juicio de toda carne; y a los impíos los entrega a la espada, dice Yahvé. Así dice el Señor de los ejércitos. He aquí que el mal se extiende de nación en nación, una gran tormenta se levanta desde los confines de la tierra. En aquel día, el Señor matará a todos los hombres de un extremo al otro de la tierra. No se lamentarán, ni se reunirán, ni serán enterrados. Permanecerán en el suelo para el estiércol. Gritad, pastores, gritad, rodad al suelo, vosotros, líderes del rebaño, porque vuestros días están señalados para la matanza y para vuestra dispersión; caeréis como una nave escogida. No hay refugio para los pastores, no hay escape para los líderes del rebaño. ¡El grito de los pastores, el grito de los líderes del rebaño! Porque el Señor ha hecho sus pastos desolados, los tranquilos pastos están silenciados por la feroz ira del Señor! El león ha dejado su guarida, y su tierra es llevada a la desolación por la fiereza de su ira, por la fiereza de su cólera"

Isaías 63:1-6: "¿Quién, pues, viene de Edom, de Bosra (*para entender por qué de Bosra: Isaías 34:6*) con vestidos de púrpura? ¿Quién está tan bellamente vestido y camina con gran fuerza? - ¡Soy yo quien profesa la justicia y me muestro grande para salvar! - ¿Por qué estás vestida de rojo y como una pisadera en la prensa del vino? - Estoy solo en la cuba. De mi gente, ninguno estaba conmigo. Así que en mi ira los pisoteé, los pisoteé en mi furia. Su jugo brotó en mi ropa y manché toda mi ropa. Porque tenía en mi corazón un día de venganza, el año de mi redención había llegado (*el día de venganza será una gran redención para muchos*). Miré: ¡no hay ayuda! Me preguntaba: ¡no hay apoyo! Entonces mi brazo me rescató y mi furia me apoyó. Aplasté a la gente en mi ira, los pisoteé con mi furia, e hice que su jugo corriera al suelo!"

El que "viene de Edom" es Jesús. Su manto está manchado de púrpura por la sangre de su pasión y al final de los tiempos por la sangre de los mártires (Ap 19:13). Gracias a esta Sangre redentora mezclada por nuestras oraciones, es finalmente la sangre de sus enemigos la que salpicó su Manto el día de su venganza (Apocalipsis 19,15 / Apocalipsis 14,19-20).

"No había nadie de mi pueblo conmigo", porque todos lo han abandonado, ya sea los judíos que se suponía que creían en él como el Mesías predicho o la gente de las iglesias que lo traicionaron apoyando al Anticristo. "Entonces mi brazo me rescató". Su brazo habrá sido el Ángel del Apocalipsis que asumió su misión, solo contra todos, y los "Hijos de Fátima" que entraron en esta santa batalla (ver también Isaías 59:15-20).

Jeremías 50:29-32: (*Las profecías contra Babilonia se aplican a Israel hoy en día. Ver Apocalipsis 18*). "...Convoca a los arqueros contra Babilonia, a todos los que doblen el arco..." (Apocalipsis 18:1) Y acampar contra ella a su alrededor, para que no haya forma de salir de ella. Páguete de acuerdo con sus trabajos: lo que haya hecho, hágaselo a ella. Porque fue insolente contra el Señor, contra el Santo de Israel. Por eso sus jóvenes caerán en sus calles, y todos sus hombres de guerra perecerán en **ese día**, dice el Señor Estoy contra ti, oh hombre tonto, dice el Señor Dios de los ejércitos, **tu día ha llegado**, ha llegado el momento de que te castigue. La insolencia será derrotada, caerá y nadie la levantará; prenderé fuego a sus ciudades, devorará todo a su alrededor..."

Jeremías 51:2-57: (*compare con Apocalipsis 18*) Profecías contra Babilonia: "...enviaré a Babilonia aventadores para aventar y limpiar su tierra: porque la sitiaron por todas partes en el Día del Juicio...". Huye de en medio de Babilonia, y salva cada uno su vida, y no

perezcas por su iniquidad, porque es el tiempo de la venganza del Señor; él le pagará lo que le corresponde Babilonia era una copa de oro en la mano del Señor, embriagó toda la tierra, y las naciones bebieron de su vino; por eso se volvieron locas. ¡De repente, Babilonia cayó, y se rompió, y la gritó! Toma bálsamo para su maldad, ¡quizás se cure! Queríamos curar a Babilonia, pero no lo ha hecho, ¡déjala en paz! Sí, el juicio que la golpea llega hasta el cielo, llega a los cielos, se eleva a los cielos. Yahvé ha hecho surgir nuestra justicia. ¡Venga, venga, venga, venga! Contemos en Sión la obra del Señor nuestro Dios... Tú que te sientas a la orilla de muchas aguas, tú que eres rico en tesoros, tu fin ha llegado, el fin de tu saqueo... Fuiste un martillo para mí, un arma de guerra. Contigo he martillado naciones, contigo he destruido reinos, contigo he martillado caballo y jinete, contigo he martillado carroza y carro, contigo he martillado hombre y mujer, contigo he martillado anciano y niño, contigo he martillado adolescente y virgen, contigo he martillado al pastor y al rebaño, contigo he martillado al arador y al portador del enganche, contigo he martillado a los gobernadores y magistrados, pero haré pagar a Babilonia y a todos los habitantes de Caldea todo el mal que han hecho a Sión ante tus ojos, dice el Señor. Lo tengo para ti, oh montaña **de la destrucción**, dice el Señor, **el destructor del mundo** Extenderé mi mano contra ti, te haré rodar desde las rocas y te convertiré en una montaña ardiente (*Apocalipsis 8:8*). Ya no se sacará de ti ni la piedra angular ni la del cimiento (*Jesús es el único Mesías, no habrá otro...*), porque te convertirás en una desolación para siempre, dice Yahvé... Entonces el cielo y la tierra y todo lo que hay en ellos se regocijarán en Babilonia, porque desde el norte vendrán contra ella los destructores, dice el Señor.... Yo haré que beban sus príncipes y sus sabios, sus gobernantes, sus gobernados y sus poderosos; y dormirán un sueño eterno, y no despertarán, dice el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos..."

Isaías 47:7-11: (*Este texto está dirigido a Babilonia*) "Has dicho: 'Para siempre seré soberano para siempre', no has pensado en esto en tu corazón, no has pensado en el futuro. Ahora escucha esto, oh voluptuosa, tú que te sientas a salvo y que dices en tu corazón: "Yo, sin igual, no permaneceré viuda, no conoceré la privación de los hijos" Bien, estos dos males te vendrán, de **repente**, en un día, privación de los hijos y viudez, de repente te vendrán, a pesar de todos tus hechizos, del poder de tus conjuros. Confíaste en tu maldad, dijiste: "Nadie me ve". Es tu sabiduría y tu conocimiento lo que te ha pervertido, y dijiste en tu corazón: "Yo, sin igual". La desgracia caerá sobre ti, no sabrás cómo evitarla; el desastre caerá sobre ti, no podrás escapar de él; de repente te caerá una calamidad que nunca conocerás"

Ezequiel 38:18-23: "... En aquel día, cuando Gog (*Israel hoy, ver Apocalipsis 20:7*) venga contra la tierra de Israel (*Palestina*), dice el Señor Yahvé, mi ira se levantará. En mi ira, en mis celos, en el ardor de mi furia, digo: ese día, juro que habrá un gran tumulto en la tierra de Israel. Y los peces del mar, las aves del aire, las bestias salvajes, todo lo que se arrastra sobre la tierra, y todo hombre que está sobre la faz de la tierra, temblarán ante mí. Las montañas se derrumbarán, los muros de las rocas temblarán, todos los muros caerán al suelo. Llamaré a toda clase de espadas contra él, dice el Señor Dios, y volverán la espada el uno contra el otro. Y lo castigaré con peste y sangre, y haré caer lluvia, granizo, fuego y azufre sobre él y sus ejércitos, y sobre los muchos pueblos que están con él. Mostraré mi grandeza y santidad, y me daré a conocer a los ojos de muchas naciones, y ellos sabrán que yo soy el Señor"

Ezequiel 39:1-20: "... Y tú, hijo de hombre, así dice el Señor Yahvé. Decid a las aves de toda clase y a toda bestia salvaje: "Reúnanse, vengan, reúnanse de todas partes para el sacrificio que les ofrezco, un gran sacrificio en los montes de Israel, y comerán carne y beberán sangre. Comerás la carne de los poderosos, beberás la sangre de los príncipes de la tierra. Son todos carneros, corderos, cabras, toros gordos de Bashan. Comerás grasa hasta que te llenes y beberás sangre hasta que te emborraches, en este sacrificio que te ofrezco.

Te saciarás en mi mesa con caballos y corceles, con hombres poderosos y todo hombre de guerra, dice el Señor DIOS" (*Compare con Apocalipsis 19:17-18*)

Lea también Isaías 14:3-24 (*se aplica a Babilonia. Así que Israel hoy en día; el versículo 2 es una adición sionista*).

## Conclusión

Todas estas profecías excesivamente fuertes sobre el Día de Yahvé, el Día de la Venganza de Dios, nos hacen descubrir todo el esplendor del Plan divino revelado en el Antiguo Testamento en los más pequeños detalles con las mismas palabras reveladas siglos después en el Apocalipsis. Sólo el Genio de nuestro Padre puede hacer esto con tanta delicadeza a través de los años.

A esta luz, entendemos mejor esta palabra de la Revelación:

"Pero en los días en que el séptimo ángel sea escuchado, cuando toque la trompeta, entonces el misterio de Dios será terminado, de acuerdo a las buenas nuevas que ha dado a sus siervos los profetas." (Apocalipsis 10:7)

La buena noticia es la caída de la Bestia. Con ello, el "misterio de Dios" se consumará, es decir, todas estas profecías del Antiguo Testamento se cumplirán y se aclararán.

Este será el momento en que "visión y profecía" será sellada, según la palabra revelada al profeta Daniel, que va en la misma dirección:

"Setenta semanas (*simbólicas; toda la historia de la salvación hasta el final de los tiempos*) están designadas para que tu pueblo y tu ciudad santa terminen la transgresión (*sionista*)... para sellar la visión y la profecía, para ungir el Santo de los Santos..." (Daniel 9:24)

"Ungir el santo de los santos" es proclamar la palabra del triunfo:

"La realeza del mundo pertenece a nuestro Señor y a su Cristo; él reinará por siempre y para siempre..." (Apocalipsis 11:15)

Todas las profecías citadas arriba serán "selladas" con la caída de la Bestia y el Triunfo de nuestro Padre y su Cristo, Jesús, reconocido como el único Rey.

"Amén, sí, ven Señor Jesús..." (Apocalipsis 22:21)

## 1.2 El consuelo

Después de todos estos versos bíblicos sobre el castigo de Dios en el Día de Yahvé, es bueno centrarse un poco en la Consolación prometida a los elegidos después de esos días oscuros. El Día de Yahvé será el Día de la Consolación para todos aquellos que han permanecido fieles al Plan de Dios revelado en el Apocalipsis de Juan.

En ese día, nuestro Padre derramará el Espíritu Santo en abundancia sobre sus fieles creyentes:

Joel 3:1-5: "Después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda la carne. Tus hijos e hijas profetizarán, tus ancianos soñarán sueños, tus jóvenes verán visiones. Incluso sobre los esclavos, tanto hombres como mujeres, en esos días derramaré mi Espíritu. Produciré señales en el cielo y en la tierra, sangre, fuego y columnas de humo. El sol se convertirá en oscuridad, la luna en sangre, antes de que llegue el **gran y terrible Día** del Señor. Todos los que invoquen el nombre del Señor serán salvados, porque en el Monte Sión habrá supervivientes, como ha dicho el Señor, y en Jerusalén habrá supervivientes a los que llame el Señor." (*este es el "pequeño remanente"*)

"La luna sangrienta" representa las guerras actuales en el mundo musulmán. En Apocalipsis 12:1 María tiene la luna bajo sus pies. Los hijos de Fátima tienen a nuestra Madre. Su testimonio contra el Anticristo hasta el martirio equivale a un bautismo de sangre.

"Todos los que invoquen el nombre de Yahvé serán salvados..." Invocar hoy el nombre de Yahvé es como lo que Jesús dijo a los judíos: "Os digo que no me veréis de ahora en adelante hasta que digáis: '¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor!' " (Mateo 23:39). Invocar el nombre de Yahvé, entonces, es reconocer que Jesús es el Mesías que "viene en el nombre del Señor". Hoy en día, también debemos reconocer el regreso de Jesús a través de su ángel por el "libro abierto" del Apocalipsis (Apocalipsis 10:3; ver "[La clave del Apocalipsis](#)"). Este Ángel denuncia al Anticristo e inaugura los nuevos tiempos.

Jesús regresa por su Espíritu. Y este Espíritu nos ha sido comunicado por este Ángel a través de todas sus enseñanzas bíblico-coránicas.

Joel 4:16-18: "El Señor ruge desde Sión (*el clamor del Ángel del Apocalipsis, Apocalipsis 10:3*), desde Jerusalén (*Cielo*) hace oír su voz; ¡los cielos y la tierra tiemblan! Pero el Señor será un refugio para su pueblo, una fortaleza para los hijos de Israel (*el verdadero "Israel"*) 'Entonces sabrás que soy el SEÑOR tu Dios, que habita en Sión, mi montaña santa! Ese día las montañas chorrearán vino nuevo (*Símbolo de la Restauración*), las colinas fluirán con leche (*pureza*), y en todos los arroyos de Judá fluirán las aguas (*abundancia del Espíritu*). Y un manantial brotará de la casa del Señor y regará el valle de las acacias"

En ese momento, Dios será una fortaleza para su pueblo. Las montañas probarán vino nuevo". Este es el consuelo del Pan de Vida. Para acceder a ella, hay que ascender muy alto en espíritu y aceptar la palabra profética del Libro Abierto de la Revelación para estar en la "montaña" de la Restauración Universal.

Isaías 29:17-18: "¿No es cierto que en poco tiempo el Líbano volverá a ser un huerto, y el huerto será como un bosque? En ese día, los sordos oirán las palabras del libro y los ojos de los ciegos verán, liberados de la sombra y la oscuridad".

En ese día, un libro nos traerá la luz. Es el libro del Apocalipsis abierto por Jesús en el Líbano.

Elogios eternos a nuestro Padre por todos sus beneficios.

Isaías 25:1-9: "Yahvé, tú eres mi Dios, te exaltaré, alabaré tu nombre, porque has hecho cosas maravillosas, los propósitos de antaño, fielmente, firmemente. Porque habéis hecho de la ciudad (*Jerusalén*) un montón de piedras, la ciudad amurallada es una ruina, la fortaleza de los extranjeros ya no es una ciudad, nunca será reconstruida. Por eso un pueblo fuerte te glorifica, la ciudad de las naciones temerosas te teme. Porque has sido un refugio para los débiles, un refugio para los desamparados en apuros, un refugio de la lluvia, una sombra del calor, porque el aliento de los violentos es como la lluvia del invierno. Como el calor en una tierra seca, se calma el tumulto de los extraños: el calor se enfría a la sombra de una nube, el canto de los violentos se silencia. El Señor de los ejércitos está preparando **un** banquete de carnes grasosas para todos los pueblos de esta montaña, un banquete de buen vino, de carne dulce y de vino despojado de sus pieles. En esta montaña ha destruido el velo que cubría a todos los pueblos (*el velo de las mentiras sionistas*) y el paño que se extendía sobre todas las naciones; ha hecho desaparecer la muerte para siempre (*Apocalipsis 21,4 / 20,13*). El Señor Yahvé ha borrado el llanto de todos los rostros, quitará el reproche de su pueblo en toda la tierra, porque el Señor ha hablado. Y se dirá en ese día: He aquí, este es nuestro Dios, en quien esperábamos la salvación; este es el Señor, en quien esperábamos. Exultemos, alegrémonos por la salvación que nos ha dado..."

Nuestro Padre nos preparará una fiesta en "esta montaña". Esta Fiesta es la Fiesta del Conocimiento a través de los libros abiertos (Ap. 20,12), la Fiesta del Pan de Vida (Ap. 3,20, 19,9) y

finalmente la Fiesta para "tragarse la carne" de los enemigos de Dios (Ap. 19,17-18), es decir, para rezar por sus derrotas y regocijarse en el Triunfo de Dios (comparar con Mateo 22).

Todo este conocimiento y participación activa en el Plan de Dios es para nosotros una Resurrección que se generalizará después de la caída de la Bestia.

Isaías 60:1-22: "¡Levántate! Porque he aquí tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti; y como las tinieblas sobre la tierra, y la oscuridad sobre los pueblos, Jehová ha nacido sobre ti, y su gloria se ha visto sobre ti. Las naciones caminarán a tu luz, y los reyes a tu brillo en ciernes. Levanta los ojos a tu alrededor y mira: todos están reunidos, vienen hacia ti. Sus hijos vienen de lejos, y sus hijas son llevadas en sus caderas. Entonces verás y estarás radiante, tu corazón temblará y se agrandará, porque las riquezas (*espirituales*) del mar fluirán hacia ti, y los tesoros de las naciones vendrán a ti... La gloria del Líbano (*la gloria del Ángel del Apocalipsis y de los "hijos de Fátima"*) vendrá a ti, el ciprés, el plátano y el boj todos juntos, para glorificar el lugar de mi santuario, para que yo pueda honrar el lugar donde estoy. Y vendrán a vosotros con humildad, hijos de vuestros opresores; y adorarán a vuestros pies todos los que os desprecian, y os llamarán: 'Ciudad de Yahvé' (*la Jerusalén celestial*), 'Sión del Santo de Israel' (*Sión es una de las colinas de Jerusalén, la Sión espiritual es la Jerusalén espiritual, véase Apocalipsis 14:1*). En lugar de ser abandonado y odiado, sin que nadie pase, te haré un objeto de orgullo eterno, una fuente de alegría, de edad en edad... Ya no tendrás el sol como tu luz, ni la luz del día ni la de la luna te iluminarán: el Señor será tu luz eterna, **y tu Dios será tu esplendor**. Tu sol no se pondrá, ni saldrá tu luna; porque el Señor te será por luz perpetua, y los días de tu luto se cumplirán. Tu pueblo, nada más que los justos, heredará la tierra (*el reino espiritual interior*) para siempre, la descendencia de mi plantación, la obra de mis manos, para glorificarme. El más pequeño se convertirá en mil (*trabajo espiritual fructífero, muchas almas iluminadas*), el más pequeño en una nación poderosa (*más bien una comunidad poderosa; el término "nación" es demasiado sionista*). Yo, Yahvé, actuaré rápidamente a su debido tiempo" (*comparar con Apocalipsis 21 y 22*)

Algunas frases de Isaías 60 que tienen una entonación sionista no se han mencionado anteriormente. Por ejemplo: "Chuparás la leche de las naciones, chuparás las riquezas de los reyes" (Isaías 60:16). El profeta escribe a través del prisma de su mentalidad sionista. Debemos reconocer esto.

Finalmente, el propio Mesías se expresa por boca del profeta Isaías sobre esta gran liberación a la que seguirá una Restauración universal con los nuevos "sacerdotes de Yahvé".

Isaías 61:1-11: "El espíritu del Señor Yahvé está sobre mí, porque el Señor Yahvé me ha ungido (*así es una profecía sobre el Mesías que habla*); me ha enviado a llevar noticias a los pobres, a vendar a los heridos en sus corazones, a proclamar la liberación a los cautivos y la liberación a los prisioneros, a proclamar un año de gracia del Señor y **un día de venganza para nuestro Dios**, a consolar a todos los afligidos, a llevar consuelo a *los afligidos de Sión*; para darles una corona en lugar de cenizas, aceite de alegría en lugar de un vestido de luto, un manto *de* fiesta en lugar de un espíritu de matanza; y serán llamados los terebintos de la justicia, la plantación del Señor para la gloria. Y construirán **las antiguas ruinas** (*la Restauración*), levantarán los restos desolados de antaño; restaurarán las ciudades en ruinas, los restos desolados de las generaciones pasadas. Los extranjeros vendrán a apacentar sus rebaños (*abierto a todos los pueblos*), los inmigrantes serán sus aradores y viticultores. Pero vosotros seréis llamados **sacerdotes de Yahvé**; seréis nombrados ministros de nuestro Dios. Te alimentarás de las riquezas (*espirituales*) de las naciones, las sucederás en su gloria. En lugar de su vergüenza, tendrán una doble participación; en lugar de la humillación, los gritos de alegría serán su parte; así que recibirán una doble herencia en su tierra y tendrán una alegría eterna. Porque yo, el Señor, que amo la justicia, que odio el robo y la injusticia, **les daré fielmente su recompensa**, y haré un pacto eterno con ellos. Y su descendencia

será reconocida entre las naciones, y su descendencia entre los pueblos; y todos los que los vean los reconocerán como una semilla que el Señor ha bendecido. Me alegro en el Señor, mi alma se alegra en mi Dios; porque me ha revestido con las vestiduras de la salvación, me ha revestido con el manto de la justicia, como el novio lleva una corona, como la novia se adorna con sus joyas. Porque como la tierra produce su semilla, y el jardín hace brotar su semilla, así el Señor Yahvé hace brotar la justicia y la alabanza ante todas las naciones"

Isaías 66:10-16: "Alégrense con Jerusalén (*Celestial*), regocíjense en ella, todos los que la aman, regocíjense con ella, todos los que lloran por ella, para que sean amamantados y llenos de su vientre reconfortante, para que chupen su abundante pecho con deleite. Porque así dice el Señor: He aquí que yo hago correr la paz hacia ella como un río, y la gloria de las naciones como una corriente desbordante. Y serás amamantado, te llevarán en sus caderas y te acariciarán en sus rodillas. Como aquel a quien consuela su madre, así te consolaré yo; en Jerusalén serás consolado. Cuando veas esto, tu corazón se regocijará, y tus miembros crecerán fuertes como la hierba: la mano del Señor será conocida por sus siervos, y su ira por sus enemigos. Porque he aquí que el Señor viene al fuego, y sus carros son como un torbellino, para apagar su ira y su reprensión con llamas de fuego. Porque el Señor juzgará con su espada a toda carne, y muchos caerán por el Señor"

Y finalmente, nuestro Padre anima a todos aquellos que llevan la carga de la batalla final, en la que ahora nos encontramos, con estas palabras dirigidas a nosotros:

Isaías 35:3-10: "Fortalece las manos cansadas y afirma las rodillas temblorosas, di a los corazones atribulados: Valor, no tengas miedo. ¡Contemplan! Es tu Dios, es la venganza que viene, es la retribución de Dios, es el que viene a salvarte... Y habrá allí un camino puro, que se llamará el camino santo; ningún inmundo pasará por él; ningún necio se alejará de él. No habrá más león, ni bestia feroz (*las dos bestias ya no estarán...*) para caminar a lo largo de ella, pero los redimidos caminarán allí, los liberados de Yahvé volverán. Vendrán a Sión (*Jerusalén Celestial*), aullando de alegría, la felicidad eterna transfigurará sus rostros; la alegría y el gozo los acompañarán, el dolor y el luto habrán terminado"

### 1.3 Dios será exaltado

El Día de Yahvé revelará la grandeza de Dios ante todos los pueblos. En ese día, sólo Dios será exaltado:

Isaías 2:10-21: "Ve a la roca, y sé fundido en el polvo ante el terror de Jehová, ante el resplandor de su majestad, cuando se levante a sacudir la tierra. El orgullo de los hombres bajará sus ojos, la arrogancia de los hombres será humillada, y **sólo el Señor será exaltado en ese día**. Sí, será un día de Yahweh Sabaoth sobre todo lo que es orgulloso y altivo, sobre todo lo que es exaltado, para que sea abatido..."

Isaías 28:5-6: "En ese día el Señor de los ejércitos se convertirá en una corona de esplendor y una corona de belleza para el resto de su pueblo, un espíritu de justicia para los que hacen justicia, y **la fuerza de los que repelen el asalto a las puertas**"

El asalto a las puertas es actualmente intenso y múltiple, tanto físicamente (todas las guerras injustas en el Cercano Oriente) como espiritualmente. Ganaremos porque nuestro Padre es nuestra "fuerza".

Isaías 40:1-5 y 9-11: "Conforta, consuela a mi pueblo, dice tu Dios, habla al corazón de Jerusalén y clama a ella que su servicio se ha cumplido, que su pecado ha sido expiado, que ha recibido de la mano del Señor un doble castigo por todos sus pecados Una voz grita: "En el desierto abran paso al Señor, en el desierto enderecen el camino para nuestro Dios". Que todo valle se llene, que todo monte y colina se baje, que los lugares ásperos se conviertan en

una llanura y los lugares escarpados en un valle ancho; **entonces la gloria del SEÑOR** se revelará y toda la carne lo verá de repente, porque la boca del SEÑOR ha hablado.... Sube a un monte alto, mensajero de Sión (*es el Ángel del Apocalipsis que sube al Zenit: Apocalipsis 8:13 / 14:6*): levanta tu voz (*una voz poderosa, Apocalipsis 14:7*), mensajero de Jerusalén; levanta tu voz, no temas, di a las ciudades de Judá: '¡Este es tu Dios! He aquí que el Señor Yahvé viene con poder (*el retorno de Jesús*), y su brazo es su autoridad; he aquí que trae consigo su recompensa y su salario ante él. Como un pastor, alimenta su rebaño, recoge los corderos con su brazo, los lleva en su seno, conduce suavemente a la oveja madre"

Nos conduce suavemente a las Fuentes de las Aguas de la Vida a través de Jesús, el Buen Pastor (Jn 10) y su enviado apocalíptico.

## 2. El Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento, Jesús profetizó la venida del Día de Yahvé como un Día de Gran Tribulación. También será **"el día en que el Hijo del Hombre se revelará"** (Lucas 17:30). Nos habló de los signos de su llegada al final de los tiempos.

Jesús también indicó la actitud a tener en esos tiempos

: "vigilar", "no buscar salvar la vida, sino perderla por salvarla", no dejarse agobiar por "el libertinaje, la embriaguez, los afanes de la vida", "orar en todo momento para tener la fuerza suficiente para escapar de todo lo que está por venir y estar en pie ante el Hijo del Hombre

".

Finalmente, para participar en su gran Fiesta Triunfal debemos "ponernos el vestido de novia".

Hablando de su regreso, Jesús dijo:

Mateo 24:26-31: "Si, pues, os dicen: 'Aquí está en el desierto', no vayáis allí; 'Aquí está en los retiros', no lo creáis. Porque como el rayo viene del este y brilla hasta el oeste, así será la venida del Hijo del Hombre. Dondequiera que esté el cuerpo, allí se reunirán los buitres. "Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán sacudidas. Y entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre; y entonces todas las razas de la tierra se lamentarán, y verán al Hijo del Hombre viniendo *en* las nubes del cielo con poder y gran gloria. Y enviará a sus ángeles con el sonido de una trompeta (*el libro del Apocalipsis "abierto"*), para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, desde los confines del cielo hasta los de la tierra"

Estos ángeles enviados en una misión tendrán que vigilar y ayudar a otros a despertar:

Mateo 24:42: "Velad, pues, porque no sabéis **qué día** vendrá vuestro Maestro"

Ese día, todo lo profetizado se cumplirá:

Lucas 21:20-22: "Pero cuando veáis a Jerusalén asediada por ejércitos, entended que su devastación está cerca. Entonces los que estén en Judea huyan a los montes, y los que estén en la ciudad (*Jerusalén*) salgan de ella, y los que estén en el país no entren en ella; **porque estos son los días de la venganza, en los que debe cumplirse todo lo que está escrito.** "

Todo lo que fue escrito por los profetas del Antiguo Testamento tendrá que ser cumplido.

Una señal muy fuerte de la aproximación de este día es que Jerusalén se "llenará de ejércitos". Desde 1967 se ha invertido todo Jerusalén. Por lo tanto, su devastación está muy cerca (Apocalipsis 20:7-9).

Será un día de gran tribulación como nunca antes:

Marcos 13:19-20: "Porque en aquellos días habrá tal tribulación como no la ha habido desde el principio de la creación que Dios ha creado hasta **hoy**, y nunca más" (*ver Daniel 12:1*). Y si el Señor no hubiera acertado esos días, nadie se habría salvado; pero por el bien de los elegidos que ha elegido, ha acertado esos días"

Por nuestro bien, los elegidos, el Señor acortará estos días. De lo contrario, habríamos sido tragados tanto espiritual como físicamente.

Jesús advierte a los judíos que están cerrados a Él diciendo..:

Lucas 13:35: "He aquí que vuestra casa está a punto de ser dejada a vosotros... Sí, te digo que no me verás más, hasta que llegue **el día** en que digas: ¡Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor!"

Así que hasta el día en que reconozcan a su Mesías y su regreso.

Por último, Jesús nos habla de la velocidad de su regreso y su día. Viene como un rayo y muchos se sorprenderán:

Lucas 17:24-37: "Porque como el relámpago que pasa de una parte del cielo a otra, así será el Hijo del Hombre en **su día**... Y como fue en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del Hombre. Y comieron y bebieron y tomaron esposas y maridos, hasta el día en que Noé entró en el arca, y el diluvio vino y los destruyó a todos. Y sucedió que en los días de Lot, como en los días de Lot, comían, bebían, compraban, vendían, plantaban y edificaban; pero sucedió que el día que Lot salió de Sodoma, Dios hizo llover fuego y azufre del cielo y los destruyó a todos. Aún así será **el día en que el Hijo del Hombre** se revele. Ese día, el que esté en la terraza y tenga sus pertenencias en la casa, no baje y tómelas (*sin preocupaciones materiales*), y del mismo modo, el que esté en el campo no vuelva. Recuerda a la esposa de Lot. El que quiera salvar su vida la perderá, y el que la pierda la salvará. Te digo que en esa noche dos estarán en una cama, uno será tomado y el otro dejado; dos mujeres estarán moliendo juntas, una será tomada y la otra dejada. Y ellos respondieron y le dijeron: "¿Dónde, Señor?" Y él les dijo: "Donde esté el cuerpo, allí se reunirán los buitres"

Somos esos buitres que están listos para comer el Cuerpo de Cristo con el fin de sacar fuerzas para "tragar la carne" de sus enemigos (*ver Apocalipsis 19:17*).

Finalmente, Jesús nos advierte de la pesadez de la vida diaria y nos pide que permanezcamos vigilantes para su regreso:

Lucas 21:34-36: "Estad en guardia, no sea que vuestros corazones se agobien por el libertinaje, la embriaguez y los afanes de la vida, y venga de repente sobre vosotros el Día como una red, porque caerá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, y orad en todo momento, para que tengáis fuerza para escapar de todo lo que ha de suceder, y para estar en pie ante el Hijo del Hombre"

Los que se presentarán ante el Hijo del Hombre son los que se han puesto el traje de novia:

Mateo 22:1-14: "Y Jesús comenzó de nuevo a hablarles en parábolas: El Reino de los Cielos está cerca, como un rey que hace un banquete de bodas para su hijo. Envío a sus sirvientes a invitar a los invitados al banquete de bodas, pero no quisieron venir. Nuevamente envió a otros sirvientes con estas palabras: "Dile a los invitados: 'He aquí que he preparado mi banquete, mis toros y mis bestias gordas han sido sacrificados, todo está listo, vengan al

festín de bodas?... El rey entró a examinar a los invitados, y allí vio a un hombre que no llevaba el vestido de novia. Le dijo: "Amigo mío, ¿cómo has entrado aquí sin el traje de novia?" El otro se quedó en silencio. Entonces el rey dijo a los sirvientes: "Echadlo, atado de pies y manos, a las tinieblas; allí será el llanto y el crujir de dientes. "Porque muchos son llamados, pero pocos son elegidos."

El vestido matrimonial es el verdadero amor, un conocimiento profundo de las Sagradas Escrituras, la justicia, la firmeza y el perdón de todo corazón para un hermano arrepentido.

Finalmente, Pedro y Pablo también hablan del regreso de Jesús y nos recomiendan, entre otras cosas, ser "irreprochables", ser "hijos de la luz" y "ponernos la coraza de la fe y el amor":

1 Corintios 1:7-9: "Por lo tanto, no os falta ningún don de gracia, esperando donde estáis la revelación de nuestro Señor Jesucristo. Es él quien te establecerá hasta el final, para que seas irreprochable **en el día de nuestro Señor** Jesucristo. Él es fiel, el Dios por el cual fuisteis llamados a la comunión de su Hijo, Jesucristo nuestro Señor."

1 Tesalonicenses 5:2-8: "Vosotros mismos sabéis perfectamente que **el Día del Señor viene como un ladrón** en la noche. Cuando los hombres se dicen a sí mismos, "Paz y seguridad", entonces repentinamente la perdición vendrá sobre ellos, como las penas de una mujer con un niño, y no podrán escapar. Pero vosotros, hermanos, no estáis en las tinieblas, para que **este día venga sobre vosotros como un ladrón**: todos vosotros sois hijos de la luz, hijos del día. No somos de la noche, de la oscuridad. Así que no nos quedemos dormidos como otros, sino que permanezcamos despiertos y sobrios. Los que duermen duermen por la noche, los que se emborrachan se emborrachan por la noche. Los que somos del día, por el contrario, seamos sobrios; vistámonos con la coraza de la **fe y el amor**, con el yelmo de la esperanza de salvación"

2 Tesalonicenses 1:3-10: "... Porque será justicia de Dios dar tribulación a los que os hacen esto, y a vosotros que sufrís tribulación descansar con nosotros, cuando el Señor Jesús se revele desde el cielo con los ángeles de su poder (*el poder del Espíritu Santo*) en medio de una llama ardiente, y se venga de los que no conocen a Dios y de los que no obedecen al Evangelio de nuestro Señor Jesús. Estos serán castigados con la pérdida eterna, lejos de la cara del Señor y la gloria de su poder, cuando venga a ser glorificado en sus santos y admirado en todos los que creen - y usted ha creído nuestro testimonio. **Así será en ese día**"

Hebreos 10:23-25: "Mantengamos firme la confesión de esperanza, porque el que prometió es fiel, y prestémonos **atención** para animarnos mutuamente en el amor y las buenas obras; no abandonen su propia congregación, como algunos acostumbran a hacer, sino anímense unos a otros, y con mayor razón cuando **vean que se acerca el Día**.

2 Pedro 3:7-13: "Pero ahora los cielos y la tierra han sido apartados e incendiados por la misma palabra, para el día del juicio y la ruina de los hombres impíos. Pero hay un punto, queridos, que no debéis ignorar: ante el Señor, un día es como mil años y mil años como un día. El Señor no retrasa el cumplimiento de lo que prometió, como algunos le acusan de retrasarlo, pero es paciente con vosotros, deseando que nadie perezca, sino que todos lleguen al arrepentimiento. Vendrá **en el Día del Señor** como un ladrón; en ese Día los cielos se dispersarán con un choque, los elementos ardientes se disolverán, y la tierra con las obras en ella se consumirá. Ya que todas estas cosas se disuelven así, lo que no debe ser **por la guía santa y las oraciones, esperando y acelerando la llegada del Día de Dios**, cuando los cielos en llamas se disolverán y los elementos ardientes se derretirán. Porque estamos buscando nuevos cielos y una nueva tierra según su promesa, donde la justicia morará."

Frente a la Grandeza del Plan de nuestro Padre anunciado en los más pequeños detalles por los profetas del Antiguo Testamento, por Jesús y luego por los Apóstoles, este Plan que se desarrolla hoy ante nuestros ojos con nuestra participación, sólo podemos unirnos a la maravillosa Canción de Alabanza del Apocalipsis:

En la *apertura del Libro de las Revelaciones*:

Apocalipsis 5:12-14: "Digno es el Cordero que fue inmolado para recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fuerza, la honra, la gloria y la alabanza. Y oí a toda criatura en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra y en el mar, incluso a todo el universo, gritando: "¡Al que está sentado en el trono y al Cordero, alabanza y honor y gloria y poder por los siglos de los siglos! Y las cuatro bestias dijeron: "Amén", y los ancianos se postraron para adorar."

En la séptima *trompeta*, en el momento de la caída:

Apocalipsis 11:15-17. "... "El reino del mundo es nuestro y de su Cristo, y él reinará por siempre y para siempre Y los veinticuatro ancianos que están sentados ante Dios en sus asientos se inclinaron y adoraron a Dios, diciendo: "Te damos gracias, Señor, Dios, Maestro de todas las cosas, Él es y fue, porque has tomado tu gran poder para establecer tu reino"

*Después de la caída de la Bestia*:

Apocalipsis 19:1-4: "... ¡Aleluya! Salvación y gloria y poder a nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos: Él ha juzgado a la famosa puta (*porque ya fue denunciada en el Antiguo Testamento*) que perdió la tierra por sus putas, y ha vengado en ella la sangre de sus siervos". Entonces dijeron: '¡Aleluya! Entonces los veinticuatro Ancianos y las cuatro Bestias se postraron para adorar a Dios, que está sentado en el trono, diciendo: "¡Amén! ¡Aleluya!"

BR (16.12.2012 / Revisado el 09.01.2013)

---

Copyright © 2026- Pierre2.net - All rights reserved.